

SENSACIONES

Estudio comparativo entre el Samyutta Nikaya y Samyukta Agama

Choong Mun Keat

El Vedana Samyutta —o Vedana Samyukta, Shou Xiangying—, «Discursos relacionados con la Sensación», es una colección relativamente pequeña, cuya versión pali en el Samyutta Nikaya (SN) contiene 29 discursos, mientras que la versión china del Samyukta Agama (SA) solo 24, donde 15 discursos son comunes a ambas versiones. Este trabajo examinará comparativamente las principales enseñanzas contenidas en esta colección. La presentación se basará en los siguientes temas:

1. Componentes de las sensaciones.
2. Conocimiento de las cosas «tal como son», en relación con las sensaciones.
3. Surgimiento y cesación de las sensaciones.
4. Etapas de cesación de las sensaciones.

COMPONENTES DE LAS SENSACIONES

En el SN 36.26 el Buda enseña:

«Monjes, existen estas tres sensaciones (*vedana*). ¿Cuáles tres? Las sensaciones placenteras (*sukha vedana*), Las sensaciones desagradables (*dukkha vedana*) y Las sensaciones neutras (*adukkhamasukha vedana*)».

Estos tres tipos de sensaciones⁰¹ forman parte de las enseñanzas más consistentes sobre *vedana* que comparten ambas versiones. La única diferencia tiene que ver con la secuencia. En el SN siempre se coloca la «sensación placentera» en primer lugar, mientras que en el SA suele ponerse la «sensación desagradable».

Si bien la «sensación desagradable» (*dukkha vedana*) es una de las tres, ambas tradiciones presentan al Buda diciendo repetidamente que todas las sensaciones son «sufrimiento» o «insatisfactorias» (*dukkha*). En el SN 36.11 y su contraparte SA 474, cierto monje —llamado Ananda en el SA 474—, mientras medita sentado en solitario, reflexiona sobre lo dicho por el Buda, es decir, de que hay tres tipos de sensaciones, pero también que «todo lo que se siente está dentro del sufrimiento», que «toda sensación es sufrimiento». Entonces, va a pedirle al Buda una aclaración. Según el SN 36.11, el Buda responde:

«Monje, respecto a la impermanencia de las cosas compuestas, he dicho que todo lo que se siente está dentro del sufrimiento. Monje, respecto a la naturaleza perecedera (*khayadhammatam*) de las cosas compuestas, respecto a su naturaleza de descomposición (*vayadhammatam*), desvanecimiento (*viragadhammatam*), cese (*nirodhadhammatam*) y cambio para peor (*viparinamadhammatam*), he dicho que todo lo que se siente está dentro del sufrimiento».

En el Agama correspondiente (SA 474), Buda responde:

«Debido a que todas las cosas compuestas son impermanentes y cambian por naturaleza, he dicho que todas las sensaciones son sufrimiento. Asimismo, Ananda, debido al cese gradual de las cosas compuestas, a la calma gradual de las cosas compuestas, he dicho que todas las sensaciones son sufrimiento».

Si bien ambas versiones difieren en la redacción, comparten la enseñanza principal, es decir, que la razón por la que todas las sensaciones son sufrimiento radica en la «naturaleza impermanente» de las cosas compuestas. Ambas tradiciones comparten la distinción entre sensaciones corporales (*kayika vedana*) y sensaciones mentales (*cetasika vedana*). Esta distinción se encuentra en el SN 36.6 y su contraparte SA 470, donde el Buda explica la diferencia entre la persona común sin instrucción (*assutava puthujjana*) y el noble discípulo instruido (*sutava ariyasavaka*) que experimenta estas tres sensaciones. Explica que la persona común sin instrucción experimenta una doble sensación — corporal y mental—, mientras el noble discípulo bien instruido experimenta solo una, la corporal, no la mental. Ambas versiones lo expresan así:

SN 36.6

«Monjes, una persona común, sin instrucción, al ser tocada por una sensación desagradable (*dukkhaya vedanaya*), se aflige, se angustia, se lamenta, se golpea el pecho y cae en confusión. Experimenta dos tipos de sensaciones: una corporal y otra mental».

«Pero el noble discípulo, bien instruido, al ser afectado por una sensación desagradable, no se aflige, no se angustia, no se lamenta, no se golpea el pecho ni cae en confusión. Siente una sola sensación, una corporal, no mental».

SA 470

«La persona común, sin instrucción, en quien el contacto físico genera todo tipo de sensaciones de dolor, que incluso ponen en peligro la vida, se aflige, se lamenta, se queja y grita, produciendo una profunda confusión mental. En ese momento, intensifica dos sensaciones: una física y otra mental».

«Mas el noble discípulo, instruido correctamente, en quien el contacto físico produce una sensación dolorosa, un dolor intenso que incluso amenaza la vida, no experimenta aflicción, lamentación, queja, llanto ni confusión mental. En ese momento surge en él una sola sensación, la corporal, no la mental».

En resumen, la persona común y corriente, carente de instrucción formal [en el *Dhamma*], al experimentar ambas sensaciones, desarrollará lo siguiente:

- 1.** Sentirá repulsión por la sensación desagradable. Al ser tocado o entrar en contacto con una sensación desagradable, sentirá repulsión por ella, entonces la tendencia a la repulsión lo obsesionará y atrapará.
- 2.** Sentirá el deseo de sensaciones placenteras. Al entrar en contacto con sensaciones desagradables —con sensaciones placenteras dice el SA 470—, buscará deleite en el placer sensual (*kamasukham abhinandati*). Al deleitarse en el placer sensual provocado por las sensaciones placenteras, la tendencia al deseo sensual (*raganusaya*) lo obsesionará y atrapará. El SA 470 indica que, al entrar en contacto con las sensaciones placenteras de los cinco placeres sensuales [asociados a los cinco sentidos], siente los cinco placeres sensuales, y así la tendencia al deseo lo atrapa. Como ya se indicó, el SA 470 coloca el deseo por las sensaciones placenteras antes que la repulsión a las sensaciones desagradables.
- 3.** Mostrará ignorancia (indiferencia o inconsciencia) respecto a la sensación ni-agradable-ni-desagradable. No entenderá el surgir, cesar, cualidad, peligro ni abandono de las sensaciones agradables o desagradables. Por tanto, la tendencia a la ignorancia (*avijjanusaya*) en relación a las sensaciones neutras, ni-agradables-ni-desagradables (*adukkhamasukhaya vedanaya*), lo atrapará.

Ambos textos afirman que, habiendo experimentado cada una de las tres sensaciones, la persona común y corriente —sin instrucción—, que posee dos de ellas, está atada (*saññutta*) por la repulsión, el deseo o la ignorancia; quedando esclavizada a la angustia, dolor, aflicción y sufrimiento de la totalidad del ciclo nacimiento-muerte. En contraste, el noble discípulo —bien instruido—, que posee una sola y única sensación corporal, está libre de estas tres ataduras. Aunque experimenta las tres sensaciones, no está atado a la repulsión, al deseo e ignorancia, y por tanto, no está esclavizado al ciclo nacimiento-muerte, con su secuela de angustia, dolor, aflicción y sufrimiento.

Así pues, ambas versiones coinciden en la enseñanza relativa a la clasificación de las sensaciones en dos tipos —corporales y mentales—, y en el desarrollo de las sensaciones agradables, desagradables y neutras hacia el deseo, repulsión e ignorancia, respectivamente.

Otro discurso, el SN 36.19 —con su contraparte, el SA 485—, registra una discrepancia sobre si el Buda enseña solo dos sensaciones (agradable y desagradable) o tres (agradable, desagradable y ni-agradable-ni-desagradable). El Buda explica que enseña que las sensaciones pueden ser de dos, tres o muchos tipos diferentes.

En la versión del Samyutta Nikaya (SN), la discrepancia se da entre el constructor Pañcakanga y el venerable Udayi, y es Ananda quien se la comunica al Buda. En la contraparte del Samyukta Agama (SA), la discrepancia es entre el rey Bimbisara y el venerable Udayi, y son ellos dos quienes acuden al Buda para preguntar quién tiene razón.

La discrepancia surge cuando Pañcakanga —o Bimbisara— pregunta a Udayi de cuántas sensaciones habla el Buda. Udayi explica que habla de tres sensaciones, pero Pañcakanga refuta que solo habla de dos: una sensación placentera y una sensación desagradable, y que la sensación ni-placentera-ni-desagradable pertenece al «placer tranquilo y sutil» (*santapanita-sukha*) o al «cese» (*nirodha*).

La respuesta del Buda, según el SN, es que él enseña que existen tanto dos sensaciones como tres, e incluso cinco, seis, dieciocho, treinta y seis, y ciento ocho sensaciones, sin especificar cuáles son. Según la contraparte del SA, a veces habla de una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, dieciocho, treinta y seis, ciento ocho o más sensaciones, especificando cuáles son.

En ambas versiones, el Buda sugiere que uno debe, sin disputas, vivir en armonía y respeto, comprendiendo el método explicado en la enseñanza, es decir, el verdadero significado de la enseñanza.

En cuanto a la cantidad de sensaciones de las que habla el Buda, las dos versiones del discurso difieren ligeramente, y solo la versión SA 485 los explica. Las explicaciones que faltan —tanto en el SN 36.19 como en el SN 36.20— se encuentran en SN 36.22 (sin contraparte en el SA) y pueden resumirse así:

Una sensación:	Todas las sensaciones son <i>dukkha</i> . Toda sensación es sufrimiento.
Dos sensaciones:	Sensaciones corporales. Sensaciones mentales.
Tres sensaciones:	Sensaciones placenteras. Sensaciones dolorosas. Sensaciones neutras.
Cuatro sensaciones. Solo en el Samyukta Agama:	Sensaciones de apego al plano de percepción (i) del deseo sensual, (ii) de la forma material. (iii) de la forma inmaterial y (iv) sensaciones sin apego.

Cinco sensaciones:	Sensaciones de las facultades de los sentidos (<i>indriyani</i>) de placer, dolor, alegría, pena y neutras.
Seis sensaciones:	Sensaciones surgidas del contacto visual, auditivo, olfativo, gustativo, corporal y mental.
Dieciocho sensaciones:	Las seis sensaciones anteriores, pero prestando atención si son de placer, dolor o neutras.
Treinta y seis sensaciones:	Las seis formas de placer o alegría relacionadas con la vida mundana y las seis relacionadas con la vida de renuncia. Las seis formas de dolor relacionadas con la vida mundana y las seis relacionadas con la vida de renuncia. Las seis formas de sensaciones neutras relacionadas con la vida mundana y las seis relacionadas con la renuncia.
Ciento ocho sensaciones:	Las treinta y seis sensaciones anteriores relacionadas al pasado, presente y futuro.
Innumerables sensaciones. Solo en el Samyukta Agama:	Un número indefinido de sensaciones relacionadas a esto o aquello.

En conclusión, a pesar de algunas diferencias menores, no se encuentra ninguna divergencia notable entre las dos versiones en lo que respecta a la clasificación de las sensaciones. Ambas comparten lo siguiente:

1. La clasificación principal se basa en tres tipos de sensaciones: agradables (placenteras), desagradables (dolorosas) y neutras.

2. Otra distinción, no menos importante, establece dos tipos de sensaciones: corporales y mentales.

3. En una persona común, sin instrucción [en el *Dhamma*], las sensaciones agradables, desagradables y neutras provocan reacciones [mentales] de deseo, repulsión e ignorancia, respectivamente. Cada una de estas reacciones están equiparadas con una sensación mental, constituyendo una «atadura». Por el contrario, en el noble discípulo —bien instruido—, las sensaciones mentales no surgen en respuesta a las sensaciones corporales. Por tanto, la persona no instruida experimenta sensaciones mentales junto a las corporales, mientras que el noble discípulo experimenta únicamente sensaciones corporales.

4. El Buda también clasifica las sensaciones según tres planos de percepción (*dhatus*), seis tipos de contacto sensorial, seis formas de prestar atención, dos estilos de vida (mundano y de renuncia) y tres tiempos (pasado, presente y futuro).

5. Todas las sensaciones son insatisfactorias (*dukkha*), debido a la naturaleza impermanente (*anicca*) de las cosas compuestas.

CONOCIENDO LAS COSAS COMO REALMENTE SON

Al igual que con los «cinco agregados» (*pañcakkhandha*) y las «seis bases de los sentidos» (*salayatana*), las enseñanzas sobre las sensaciones enfatizan el conocimiento de las cosas tal como son en realidad. Ambas versiones afirman que conocer las sensaciones «tal como son», es una práctica importante en la vida noble. El SN 36.26 muestra al Buda diciendo:

«Monjes, existen estas tres sensaciones... Monjes, todo aquel recluso o brahmán que no conozca (*nappajananti*) como ellas realmente son (*yathabhutam*), el surgir (*samudayam*), desaparecer (*atthagamam*), disfrute (*assadam*), peligro (*adinavam*) y abandono (*nissaranam*) de estas tres sensaciones, [esos reclusos o brahmanes no aprueban como reclusos entre los reclusos, ni como brahmanes entre los brahmanes, y no alcanzan en esta vida la comprensión, realización ni bienestar cuyo objetivo (*attham*) es la reclusión o el brahmanismo]». ⁰²

La misma enseñanza se encuentra en SN 36.27 y SN 36.28, excepto que en el último sutta las cosas que se deben conocer son: (i) la sensación, (ii) el surgir de la sensación, (iii) el cese de la sensación, y (iv) el camino que conduce al cese de la sensación.

Los tres suttas del SN tienen su contraparte en el SA 480.25, que aunque es similar en contenido, solo enumera ocho factores que deben ser «conocidos tal como son»: (i) la sensación, (ii) el surgir de la sensación, (iii) el cese de la sensación, (iv) el camino que conduce al surgimiento de la sensación, (v) el

camino que conduce al cese de la sensación, (vi) el disfrute de la sensación, (vii) el peligro de la sensación y (viii) el abandono de la sensación. La secuencia incluye un factor más que los SN 36.26, SN 36.27 y SN 36.28, a saber, el camino que conduce al surgimiento de la sensación.

Estos mismos ocho elementos de las sensaciones —que deben conocerse plenamente— también se encuentran en los suttas SN 36.23, SN 36.24, SN 36.25 y SN 36.26; y en sus contrapartes, los sutras SA 476, 475 y 478 respectivamente.

Sin embargo, el SA 478 difiere de los otros dos al enumerar solo cinco de los ocho factores que deben conocerse, a saber: (i) la sensación, (ii) el surgir de la sensación, (iii) el cese de la sensación, (iv) el camino que conduce al surgimiento de la sensación, y (v) el camino que conduce al cese de la sensación.

En cuanto a los aspectos que deben conocerse plenamente sobre las sensaciones, el Samutta Nikaya enumera cuatro, seis, siete u ocho factores, mientras que el Samyukta Agama señala cinco, seis u ocho.

Estos aspectos relativos a las sensaciones, su disfrute, peligro y abandono (cese) se encuentran relacionados a los «cinco agregados» (*pañcakkhandha*) y a las «seis bases o esferas de los sentidos» (*salayatana*), respectivamente.

SURGIR Y CESAR DE LAS SENSACIONES

En el surgir y cese de las sensaciones cabe destacar cuatro condiciones: cuerpo, contacto, comprensión de la sensación y percepción penetrante.

Cuerpo

El cuerpo es condición para el surgimiento de la sensación. Ambas versiones coinciden en decir: «en este cuerpo surgen diversas sensaciones»; y hablan de personas que son «contactadas (tocadas) por sensaciones corporales dolorosas». Pero si bien el cuerpo es condición para el surgimiento de las sensaciones (sensaciones corporales), no se afirma que la muerte del cuerpo traiga consigo el cese de las sensaciones.

Ambas versiones indican que la condición para el cese de las sensaciones, en esta vida presente, es la plena comprensión de la sensación. Esto conlleva el cese de las «impurezas» (*asava*). En SN 36.12 esto se expresa con el verso siguiente:

«Un monje fervoroso, consciente y libre de apegos (*nirupadhi*),
Es sabio (*pandito*) y comprende bien todas las sensaciones.
Al comprender plenamente las sensaciones,
Está libre en esta vida de impurezas (*anasavo*),
Y cuando el cuerpo muere, establecido en el Dharma,
Es un santo más allá de toda duda».

El agama correspondiente, el SA 471 dice:

«Un monje ferviente, consciente y estable,
Es sabio y comprende plenamente todas las sensaciones.
Al comprender plenamente todas las sensaciones,
En esta vida pone fin a todo tipo de impurezas,
Y cuando el cuerpo muere, está más allá de toda medida,
Habiendo alcanzado para siempre el *parinirvana*».

Ambas versiones coinciden en que comprender plenamente todas las sensaciones en la vida presente —y lograr que cesen las impurezas emocionales— es el medio para alcanzar la paz, la pureza y la liberación.

Contacto

El contacto (*phassa*) también es una condición para que surja la sensación. En el SN 36.23-25 el Buda dice:

«Monjes, existen estas tres sensaciones... Del surgir del contacto, surge la sensación (*phassasamudaya vedanasamudayo*). El deseo (*tanha*), es el camino que conduce al surgimiento de la sensación (*vedanasamudayagamini patipada*). Del cese del contacto, surge el cese de la sensación (*phassanirodha vedananirodho*). Y el camino, que conduce al cese de la sensación (*vedananirodhagamini patipada*), es este noble óctuple sendero (*ariyo atthangiko maggo*)».

Los correspondientes SA 475, 476, 478 tienen:

«Monjes, existen estas tres sensaciones... Del surgir del contacto, surge la sensación. Del cese del contacto, surge el cese de la sensación. Si respecto a la sensación, uno tiene por ella anhelo, deleite, acogida, apego sensual y firme arraigo, entonces se dice que este es el camino que conduce al surgimiento de la sensación. Por el contrario, si respecto a la sensación uno carece de anhelo, deleite, acogida, apego sensual y firme arraigo, entonces se dice que este es el camino que conduce a la cesación de la sensación».

Ambas versiones coinciden en que el contacto provoca el surgimiento de la sensación y que la cesación del contacto conlleva a la cesación de la sensación. Cabe señalar que el sustantivo *phassa* (contacto) está estrechamente relacionado con los verbos *phassati* (contactar) y *phusati* (tocar); y con el participio pasado *phuttha* (contactado, tocado). Pero mientras *phuttha* se usa en relación con el cuerpo, *phassa* se refiere a los seis tipos de contacto, donde vendría a ser la «unión» (*sangati*) de las seis facultades sensoriales, los seis objetos externos y sus correspondientes consciencias.

Ambas versiones coinciden en que el anhelo —o el deleite y el anhelo— es el camino que conduce al surgimiento de la sensación [mental]. Solo difieren en cuanto al camino que conduce al cese de la sensación: mientras en el SN el camino es el «noble óctuple sendero», en el SA, es el «estar sin deleite ni anhelo».

Sin embargo, esta diferencia no representa una divergencia doctrinal, ya que otros discursos muestran que el cultivo del «noble óctuple sendero» y la «eliminación del apego» se identifican en ambas colecciones como medios para el cese de la sensación o del sufrimiento [«toda sensación es sufrimiento»].

Un discurso, el SA 481, continúa enumerando las etapas del «noble óctuple sendero», junto a dos elementos más, a saber, la «correcta liberación» (*samma-vimutti*) y el «correcto conocimiento» (*samma-ñāna*). Esto equivaldría a hablar de un «noble décuplo sendero», pero como este discurso no tiene su equivalente en el SN, se plantea la interrogante sobre el estatus de tal enseñanza.

Comprensión de la Sensación

La comprensión plena de las sensaciones —sin caer en el engreimiento, vanidad u orgullo propio—, es el camino para cesar la tendencia al deseo, la repulsión y la ignorancia en relación a los tres tipos de sensaciones corporales (agradables, desagradables y neutras). Esta comprensión conduce a la desaparición del anhelo y a la liberación mental del sufrimiento. El SN 36.3 y su contraparte, el SA 468, lo expresan así:

SN 36.3

«Existen estas tres sensaciones... Cuando un monje abandona la tendencia al deseo (*raganusayo*) de sensaciones placenteras, abandona la tendencia a la repulsión de sensaciones desagradables y abandona la tendencia a la ignorancia (*avijjanusayo*) respecto a las sensaciones que son ni-agradables-ni-desagradables, este abandono de la tendencia al deseo [a la repulsión o a la ignorancia] se denomina recta visión (*sammaddaso*), pues ha cortado el anhelo (*tanham*), ha roto las ataduras (*samyojanam*) por medio de la comprensión perfecta del engreimiento [vanidad, orgullo personal] y ha puesto fin al sufrimiento».

Quien experimenta una sensación placentera, pero desconoce qué es esa sensación, al no ver la posibilidad de renunciar a ella, tiende a desearla.

SA 468

«Existen estas tres sensaciones... Si un monje ha cortado y ha conocido la tendencia al deseo de sensaciones placenteras, si ha cortado y ha conocido la tendencia a la repulsión de las sensaciones desagradables, si ha cortado y ha conocido la tendencia a la ignorancia respecto a las sensaciones ni-desagradables-ni-placenteras, se dice que ese monje ha cortado el anhelo, ha roto todas las ataduras y, mediante la comprensión perfecta del engreimiento, ha puesto fin al sufrimiento. Entonces el Venerable del Mundo pronunció este verso:

«Cuando uno tiene una sensación placentera, pero no la reconoce como una sensación placentera, se tiene tendencia al deseo, al no ver la forma de renunciar a ella.

Quien experimenta una sensación desagradable, pero desconoce qué es esa sensación, al no ver cómo superarla, tiende a repudiarla.

¿Y con una sensación que no es agradable-ni-desagradable? Según la enseñanza del Gran Sabio si uno se deleita (*abhinandatī*) en ella, no hay liberación del sufrimiento.

Un monje que es fervoroso y está siempre consciente, es sabio y comprende plenamente todas las sensaciones.

Al comprender bien las sensaciones, en esta vida presente, queda libre de impurezas y, cuando el cuerpo muera, estando establecido en el *Dhamma*, es un santo más allá de toda duda.

«Cuando uno tiene una sensación desagradable, pero no la reconoce como una sensación desagradable, se tiene tendencia a la repulsión, al no ver forma de renunciar a ella.

«¿Y con una sensación que no es desagradable-ni-placentera? Según la enseñanza del Iluminado, si uno no la observa con detenimiento, jamás cruzará a la otra orilla.

Un monje fervoroso, consciente y estable, es sabio y comprende plenamente todas las sensaciones.

Al comprender plenamente todas las sensaciones, en esta vida pone fin a todo tipo de impurezas, y cuando el cuerpo muere, alcanza, sin duda, el pleno y permanente *nirvana*.

Salvo pequeñas diferencias de expresión, ambas tradiciones coinciden en que la esclavitud de la sensación reside en la tendencia al deseo, repulsión e ignorancia vinculada respectivamente a las sensaciones de placer, desagrado e indiferencia; y que la ruptura con las ataduras de la sensación mental se logra mediante la comprensión plena del engreimiento —vanidad u orgullo propio (*mana*)— en relación con el conocimiento pleno de las sensaciones.

Percepción Penetrante

Practicar una certera y penetrante percepción [comprensión] es el camino hacia el cese de la sensación mental. En el SN 36.5 se lee:

«Monjes, la sensación agradable debe considerarse como insatisfactoria, la sensación desagradable como una flecha, y la sensación ni-agradable-ni-desagradable como transitoria (*anicca*). Monjes, aquel que ha visto (*dittha*) a la sensación agradable como insatisfactoria, a la desagradable como una flecha y a la sensación ni-agradable-ni-desagradable como impermanente, se dice de él que posee una visión correcta (*sammaddasa*), que ha cortado el apego, roto las ataduras y, al comprender plenamente la vanidad del engreimiento y orgullo propio, ha puesto fin al sufrimiento e insatisfacción.

«El monje que ve el placer como insatisfactorio, lo desagradable como una flecha y el estado que no es ni-desagradable-ni-agradable como impermanente, está viendo correctamente y entiende bien las sensaciones. Al comprender plenamente las sensaciones en esta vida presente, queda libre de toda impureza y, cuando el cuerpo muera, establecido firmemente en el Dhamma, será un santo más allá de toda duda».

Su equivalente, el SA 467, repite prácticamente lo mismo. Según ambas versiones, la liberación de la esclavitud de las sensaciones se logra al ver (o contemplar) las tres sensaciones como insatisfactorias, dolorosas (flecha) e impermanentes. A esto se le consideraría como «ver correctamente» (*sammaddasa*).

En cuanto a *sammaddasa*, el SN 36.7-8 enseña la aplicación de la «atención consciente» (*satī*) y «clara comprensión» (*sampajañña*) únicamente sobre la impermanencia (*anicca*) de las tres sensaciones. He aquí un resumen de ambos *suttas*:

El monje es consciente (*sato*) del cuerpo (*kaye*), las sensaciones (*vedanasu*), la mente (*citte*) y los fenómenos mentales (*dhammesu*). Es consciente (*sampajano*) de sus movimientos corporales. Así, practicando, sabe (*pajanatī*) y contempla (*anupassī*) que las tres sensaciones están condicionadas por el cuerpo (*kayam paticca*) o por el contacto (*phassam paticca*). Sabe que el cuerpo —y el contacto— es «transitorio, compuesto y surge de las condiciones» (*anicco sankhato paticca samuppanno*). Por tanto, las tres sensaciones no pueden ser permanentes. Mediante esta comprensión consciente de las tres sensaciones, abandona (*pahiyatī*) la tendencia al deseo, repulsión o ignorancia respecto al cuerpo y al contacto, en relación a las sensaciones placenteras, desagradables y neutras. Es consciente de las tres sensaciones corporales al liberarse de la esclavitud (*visaññutta*) a ellas, es decir, al liberarse de la tendencia al deseo, repulsión e ignorancia.

Los dos discursos —resumidos anteriormente— carecen de contrapartes en el SA, pero su contenido principal, relativo a la atención consciente (*satī*) y clara comprensión (*sampajañña*) de las tres sensaciones que conducen al cese de las tres tendencias correspondientes, no es ajeno a la tradición del Samyukta Agama.

En resumen, ambas versiones coinciden en identificar tres condiciones o causas para el surgimiento de la sensación: el cuerpo (*kaya*), el contacto (*phassa*) y el anhelo (*tanha*). Respecto al cese de la sensación y, por ende, del sufrimiento, las dos versiones no son del todo idénticas, pero las diferencias no representan una divergencia doctrinal significativa.

Comparten principalmente la enseñanza de que la condición para el cese de la esclavitud a las sensaciones (y orgullo propio) es comprenderlas plenamente —en esta vida— como insatisfactorias, dolorosas (flecha) e impermanentes. Al ser esta la forma correcta de conocerlas y verlas (*sammaddasa*), se produciría el cese de las impurezas y anhelos relacionados a las ataduras de la sensación.

ETAPAS EN EL CESE DE LA SENSACIÓN

En ambas versiones se registran varias etapas en el cese de la sensación. En el SN 36.11 —y su contraparte, el SA 474—, el Buda, tras enseñar que existen tres sensaciones y que todas ellas son insatisfactorias, debido a la impermanencia de las formaciones o fenómenos compuestos (*sankharas*), describe el cese progresivo de diversos estados mentales, en donde cada uno da paso a un estado superior hasta llegar, finalmente, a la paz perfecta. Este cese progresivo o gradual recibe diversos nombres:

- ◆ Cese gradual de las formaciones (*sankharas*) o cese gradual de las sensaciones (*anupubbam sankharanam nirodho*).
- ◆ Calma gradual de las formaciones (*anupubbam sankharanam vupasamo*).
- ◆ Tranquilidad gradual de las formaciones (*anupubbam sankharanam passaddhi*). Este nombre no aparece en el Samyukta Agama.

Los términos *nirodha* (cesación), *vupasama* (calma) y *passaddhi* (tranquilidad) se aplican a los fenómenos compuestos (*sankharas*) en referencia a las etapas de la concentración meditativa:

- ◆ Los cuatro *jhanas* o etapas de la meditación concentrativa.
- ◆ Los cuatro *ayatanas* (planos de percepción) no-físicos.
- ◆ El cese de la percepción y la sensación (*sañña-vedayita-nirodha*).
- ◆ El cese, calma o tranquilidad del deseo, odio e ilusión (*raga-dosa-moha*).

Cada uno de los estados de esta serie se describe como «un placer más excelente y exquisito» (*sukham abhikkantatarañca panitatarañca*) o «un placer superior» al estado anterior⁰³. Y dado que están claramente relacionados con el cese de la sensación, merecen un análisis.

Los Cuatro Jhanas

Tanto el Samyutta Nikaya como Samyukta Agama presentan cada uno dos relatos paralelos de los cuatro *jhana*. La versión del SN se muestra en la siguiente tabla:

SN 36.11 / SN 36.15-18

En el primer *jhana* el habla (*vaca*) ha cesado (*niruddha*), se ha calmado

SN 36.19-20 / SN 36.29

Un monje, separándose (*vivicca*) de los placeres sensuales (*kamehi*),

(*vupasanta*), se ha tranquilizado (*patippassaddha*).

En el segundo *jhana* el pensamiento (*vitakka*) y la investigación (*vicara*) han cesado, se han calmado, se han tranquilizado.

En el tercer *jhana* la alegría (*piti*) ha cesado, se ha calmado, se ha tranquilizado.

En el cuarto *jhana*, la inhalación y la exhalación (*assasapassasa*) han cesado, se han calmado, se han tranquilizado.

separándose de los estados malsanos (*akusalehi dhammehi*), alcanza y permanece en el primer *jhana*, en el cual hay pensamiento (*savitakkam*) e investigación (*savicaram*), con gozo y placer nacidos del desapego (*vivekajam piti sukham*).

Un monje, mediante la calma (*vupasama*) del pensamiento y la investigación, alcanza y permanece en el segundo *jhana*, en el cual hay tranquilidad interior (*ajjhattam sampasadanam*) y concentración mental (*cetaso ekodibhavam*), libre de pensamientos e investigación, pero con el gozo y placer nacidos de la concentración (*samadhijam piti sukham*).

Un monje, al desvanecerse la alegría (*pitiya ca viraga*), permanece desapegado (*upekhako*), atento y consciente (*sato ca sampajano*), experimentando placer (*sukham*) con el cuerpo, habiendo alcanzado el tercer *jhana* permanece en él, del cual los Nobles dicen «ecuanime y atento, permanece en el placer» (*upekhako satima sukhavihariti*).

Un monje, mediante la renuncia al placer y al dolor (*sukhassa ca pahana dukkhassa ca pahana*), mediante el cese de la felicidad y sufrimiento anteriores (*pubbeva somanassa-domanassanam atthagama*), alcanza y permanece el cuarto *jhana*, que está libre de dolor y placer (*adukkham-asukham*) y se caracteriza por el desinterés, la atención consciente y la pureza (*upekha sati parisuddhim*).

Los Agamas correspondientes, a saber, el SA 474 (= SN 36.11, 15-18), el SA 485 (= SN 36.19-20) y el SA 483 (= SN 36.29) poseen contenidos similares.

Los Cuatro Ayatanas y el Cese de la Percepción y Sensación

En otros textos, los «cuatro reinos» o «cuatro planos de percepción» (*ayatana*) son llamados los «cuatro incorpóreos», los «cuatro sin-forma» (*cattaro arupa*) o los «cuatro logros no-físicos» (*catasso aruppa-samapattiyo*), aunque este último término no aparece en las versiones del Vedana Samyutta y el Shou Xiangying. Se trata de los estados de meditación concentrativa que siguen a los cuatro *jhanas*. El logro de los «cuatro planos de percepción», generalmente va seguido del logro de una concentración adicional: el cese de la percepción y sensación. Los «cuatro reinos» y el cese de la percepción-sensación son descritos en el SN 36.19-20 y en el SA 474 de la siguiente manera:

1. Plano del espacio infinito (*akasaññāyatana*)

SN

A través de la trascendencia de la percepción de la forma (*rupa-sañña*), de la desaparición de la percepción de reacción sensorial (*patigha-sañña*) y de la falta de atención (*amanasikara*) a la percepción de la variedad (*nanatta-sañña*), sabiendo que el espacio es infinito (*ananto akaso tī*), alcanza y permanece en el plano del espacio infinito.

SA

Cuando alcanza el reino del espacio, cesa la percepción de la forma material.

2. Plano de la consciencia infinita (*viññānaññāyatana*)

SN

Mediante la trascendencia del plano del espacio infinito, sabiendo que la consciencia es infinita (*anantam viññānantī*), alcanza y permanece en el plano de la consciencia infinita.

SA

Cuando alcanza el reino de la consciencia, cesa la percepción del reino del espacio.

3. Plano de la nada (*akiñcaññāyatana*)

SN

Mediante la trascendencia del plano de la consciencia infinita, sabiendo que no hay nada (*natthi kiñcitī*), alcanza y permanece en el plano de la nada.

SA

Cuando alcanza el reino de la nada, la percepción del reino de la consciencia cesa.

4. Plano de la ni-percepción-ni-no-percepción (n'eva sañña-nasaññayatana)

SN

Tras trascender el plano de la nada, permanece habiendo alcanzado el plano de la ni-percepción-ni-no-percepción.

SA

Cuando alcanza el reino de la ni-percepción-ni-no-percepción, cesa la percepción del reino de la nada.

5. El cese de la percepción y sensación (sañña-vedayita-nirodha)

SN

Mediante la trascendencia total del plano de la ni-percepción-ni-no-percepción, alcanza y permanece en el cese de la percepción y sensación.

SA

Cuando alcanza el cese de la percepción y sensación, la percepción y la sensación cesan.

En ambas versiones la descripción de los estados de meditación concentrativa es prácticamente idéntica.

El Cese del Deseo (raga), Odio (dosa) y Engaño (moha)

En el SN 36.11,15-18, el Buda, después de enseñar las nueve etapas de la meditación concentrativa, dice:

«Para el monje que ha destruido las influencias negativas (*khinasavassas*), el deseo ha cesado, el odio ha cesado y la ilusión ha cesado».

El Agama correspondiente, SA 474, anota:

«Para quien no se deleita en el deseo, el odio y la ignorancia [ilusión], y está libre de ellos, existe una calma sutil, una calma superior, una calma suprema, una calma insuperable, una calma excelente».

Ambas versiones, aunque difieren en la expresión, coinciden en situar el cese del deseo, odio e ilusión después de las nueve etapas de la meditación concentrativa, considerándolo el estado más elevado de todos, en virtud de su paz y pureza (cese de las contaminaciones).

En el SN 36.29 se menciona el cese del deseo, odio e ilusión vinculado a cuatro situaciones:

1. Tras enseñar sobre el «placer de los cinco sentidos» (*pañca-kamaguna*) y los *jhanas* primero y segundo, el Buda afirma que existe una alegría o felicidad (*pīti*) superior al de los *jhanas* primero y segundo. Los cinco placeres sensuales serían «la alegría carnal» (*samisa pīti*); los *jhanas* primero y segundo serían «la alegría no-carnal» (*niramisa pīti*); la alegría que es superior a la de los *jhanas* primero y segundo sería «la alegría que es más no-carnal que la no-carnal» (*niramisa niramisatara pīti*). Este gozo o alegría superior es el cese del deseo, odio e ilusión:

«Monjes, la alegría (*pīti*) surge en el monje que, habiendo extinguido las influencias negativas [impurezas], reflexiona (*paccavekkhato*) sobre la mente liberada del deseo (*raga cittam vimuttam*), reflexiona sobre la mente liberada del odio (*dosa cittam vimuttam*) y reflexiona sobre la mente liberada de la ilusión (*moha cittam vimuttam*)».

2. Después de enseñar el placer de los cinco sentidos, junto al primer, segundo y tercer *jhanas*, el Buda enseña que hay un placer (*sukha*) superior a los del primer, segundo y tercer *jhanas*. Los cinco placeres sensuales serían «el placer carnal» (*samisa sukham*), el placer del primer al tercer *jhana* sería «el placer no-carnal» (*niramisa sukham*), y el placer que supera al primer, segundo y tercer *jhana* se llamaría «el placer que es más no-carnal que el no-carnal» (*niramisa niramisataram sukham*). Este placer supremo es el cese del deseo, odio e ilusión, y es descrito igual que en el punto anterior, pero reemplazando «alegría» (*pīti*) por «placer» (*sukha*).

3. Tras enseñar las cinco formas de placer sensual y el cuarto *jhana*, el Buda afirma que existe una ecuanimidad (*upekkha*) que supera a la del cuarto *jhana*. Las cinco formas de placer sensual serían «la ecuanimidad carnal» (*samisa upekkha*); el cuarto *jhana* sería «la ecuanimidad no-carnal» (*niramisa upekkha*); y la ecuanimidad que la supera sería «la ecuanimidad que es más no-carnal que la no-carnal» (*niramisa niramisatara upekkha*). Esta ecuanimidad suprema es el cese del deseo, odio e ilusión, y se describe igual que en el primer punto, pero sustituyendo «alegría» (*pīti*) por «ecuanimidad» (*upekkha*).

4. Después de enseñar la «liberación carnal» (*samiso vimokkha*), que es la «liberación carnal vinculada a la forma material» (*rupapatisamyutto vimokkha samiso*), y la «liberación que es no-carnal» (*niramiso vimokkha*), que es la «liberación no-carnal vinculada con la forma no-material» (*arupapatisamyutto vimokkha niramiso*), el Buda explica que hay una liberación (*vimokkha*) que es superior a esta liberación no-carnal. Conocida como la «liberación que es más no-carnal que la no-carnal» (*niramisa niramisatro vimokkha*), es el cese del deseo, odio e ilusión. Es descrita como en

el primer punto, pero reemplazando «alegría» (*pīti*) por «liberación» (*vimokkha*).

Como ya se mencionó, los «cuatro *āyatana*s» (planos o reinos) también son llamados los «cuatro *arūpa*s» (logros no-materiales), por lo que es posible que «liberación no-carnal vinculada con la forma no-material» se refiera a los «cuatro *āyatana*s», mientras que «liberación carnal conectada con la forma material» haga referencia a los «cuatro *jhāna*s». Sin embargo, el texto del SN 36.29 no lo afirma explícitamente.

Las cuatro situaciones que conducen al cese del deseo, odio e ilusión, se basan en la alegría (*pīti*), el placer (*sukha*), la ecuanimidad (*upekkha*) y la liberación (*vimokkha*). El texto equivalente, el SA 483, emplea los mismos cuatro elementos, sin embargo, menciona el cese del deseo, odio e ilusión únicamente en relación con el cuarto factor, la liberación (*vimokkha*), llamándola «liberación que es más no-carnal que la no-carnal».

En conclusión, en el SN 36.11,15-18 y su equivalente (SA 474), el cese del deseo (*raga*), odio (*dosa*) e ilusión (*moha*) se produce después de las nueve etapas progresivas de la meditación de concentración, es decir, de los cuatro *jhāna*s, los cuatro *āyatana*s y el cese de la percepción y sensación. Pero en el SN 36.29 se menciona después del segundo o cuarto *jhāna* y tras la liberación no-material (cuatro planos no-físicos); mientras que en su contraparte SA 483 se sitúa al final de la serie, es decir, tras la liberación material (*rūpa*) y no-material (*arūpa*).

Ambas versiones coinciden en que el cese del deseo, odio e ilusión constituye el logro más elevado. En ambas se muestra a Ananda enseñando a Bhaddaji que la destrucción de las impurezas (*asavaṇaṃ khayā*) es la mejor de las visiones (*dassana*), sonidos (*savana*), placeres (*sukha*), percepciones (*sañña*) y de las existencias por devenir (*bhava*). Sin embargo, la comparación de las dos versiones no deja claro cuál es la etapa de *jhāna* mínima necesaria para alcanzar el cese del deseo, el odio y la ilusión.

CONCLUSIÓN

Esta comparación entre el Vedana Samyutta y su contraparte, el Shou Xiangying (Vedana Samyukta), ha revelado solo pequeñas discrepancias en la enseñanza principal sobre las sensaciones entre ambas versiones, quedando clara una característica común, y es que en ambas se observa que la sensación está estrechamente relacionada con el desarrollo de las nueve etapas progresivas de la «meditación de concentración» (*samatha bhavana*).

NOTAS :

- 01 Cada sensación es, a su vez, de seis tipos, dependiendo del tipo de «contacto» que la origina: visual, auditivo, olfativo, gustativo, táctil o mental.
- 02 Las palabras entre corchetes no aparecen en el SN 36.26, proceden del SN 12.13 y sirven para completar la idea.
- 03 En ambas versiones, antes del primer *jhana*, se encuentra el estado de «placer sensual» (*kamasukha*), o «placer de los cinco sentidos» (*pañcakamaguna*).

FUENTE:

Choong, Mun-keat (2000). «Feeling», en *The Fundamental Teachings of Early Buddhism: A comparative study based on the Sutranga portion of the Pali Samyutta Nikaya and the Chinese Samyukta Agama*, Capítulo 4, pp.108-129. Impreso en AZ Druck und Datentechnik GmbH, Kempten, Alemania, 2000.

Traducción y adaptación: F.A. Feuchtmann, 2026.